

# “Cuando me dijeron que tenía cáncer sentí rabia, mucha rabia”

Sandra Montilla se está tratando un cáncer de mama que le detectaron dando la vuelta al mundo con su pareja en velero **TEXTO: ANTONIO LOSADA**

A Sandra Montilla, de 24 años, le cambió la vida el 26 de febrero de 2013. Ese día le diagnosticaron un cáncer de mama que ella misma ya barruntaba desde hacía unas semanas al descubrirse un bulto. El mal trago le pilló dando la vuelta al mundo por los trópicos junto a su pareja, Daniel Guimaraens, a bordo del velero de ambos, el “Piropo”. En ese mo-

mento se encontraban en Panamá Ciudad, donde llegaron después de cruzar el canal de Panamá, con todo a punto para encarar el Pacífico. Pero, después de año y medio de travesía, tuvieron que regresar repentinamente. Desde hace unos meses, Sandra se está tratando el cáncer en el Hospital de Terrassa. Tras ocho sesiones de quimioterapia -entre abril y sep-

tiembre-, la operaron el pasado día 8 y aún le quedan por delante dos meses de radioterapia para dar por finalizado el tratamiento. La joven cuenta que las cosas están yendo bien y tiene muy claro que cuando supere la enfermedad volverá a surcar los mares para cumplir su sueño y el de Daniel: acabar de dar la vuelta al mundo con su velero.

**C**uando se descubrió el bulto?

Estábamos en la ciudad de Colón, en Panamá, a punto de cruzar el canal para encarar el Pacífico. Estaba en una tienda comprando y me noté el bulto. Me eché a llorar. Ese mismo día fui con Daniel, mi pareja, a un servicio de urgencias y me dijeron que tenía que esperar un par de semanas para hacerme pruebas porque esos días en Colón se celebraban Carnavales y los hospitales estaban medio cerrados. Entonces decidimos cruzar el canal e ir a Panamá Ciudad para hacerme las pruebas con la esperanza de que no fuese nada y poder continuar el viaje.

**¿Y una vez allí?**

Fuimos a un hospital y me hicieron una ecografía. Al ver que el resultado era extraño me realizaron una biopsia y la muestra la mandaron a patología, donde al cabo de unos días nos confirmaron que era cáncer de mama. Tuvimos la suerte de que en aquel momento mis suegros, que habían venido a Panamá a visitarnos y se fueron antes de que me diesen el diagnóstico, estaban con nosotros e hicieron mucha presión para que nos atendiesen rápido.

**Estando tan lejos de casa, ¿cómo vivieron el proceso de las pruebas y la espera posterior hasta conocer los resultados?**

Daniel tenía la esperanza de que no fuese nada. En cambio, yo era más prudente. De hecho, cuando me noté aquella bola me puse a llorar porque no me cabía en la cabeza que no pudiese ser otra cosa que un tumor.

**¿Cómo recibió la noticia?**

Me la dio la misma doctora que me hizo la biopsia y creo que no actuó muy bien. Me lo dijo en la misma sala de espera, rodeados de gente. Lo primero que hizo fue empezar a decirnos muchas co-



Sandra y Daniel, en una de las paradisíacas playas en las que han estado durante su viaje en velero.

## “Dar la vuelta al mundo es una experiencia única, difícil de explicar”

Antes de que el cáncer obligase a Sandra Montilla y Daniel Guimaraens a abandonar (temporalmente) su vuelta al mundo en velero, la pareja estuvo de travesía sobre un año y medio. Durante ese tiempo cruzaron el Atlántico, estuvieron en diferentes islas del Caribe y recorrieron parte de Sudamérica hasta recalar en Panamá, con la idea de encarar desde allí el Pacífico. Aunque esa parte del viaje tendrá que esperar.

Sobre ese año y medio de tra-

vesía, Sandra cuenta que es “ha sido una experiencia única, difícil de explicar”. “He aprendido muchas cosas, empezando por conocerme más a mí misma”, añade la joven.

**OTRA FORMA DE VIVIR**

Al recordar el viaje, Sandra explica a modo de balance: “Lo que realmente hemos conocido es otra forma de vivir, diferente a la sociedad que estamos acostumbrados. Con el velero, llevamos

nuestra casa a cuestas como nómadas y podemos vivir en varios sitios, ganarnos la vida como sea si se da el caso (si se acaban los ahorros), dejar de lado lujos como la tele, el móvil, el coche, la ropa bonita... y vivir sólo con lo necesario, disfrutando día a día del contacto directo con la naturaleza. Es una satisfacción preciosa difícil de explicar”. La pareja poseen un blog muy completo dedicado a esta aventura: [www.guimaraens.org/piropo/](http://www.guimaraens.org/piropo/).

sas que ni Daniel ni yo entendíamos. Entonces le pregunté ‘¿qué pasa?’ y ya me dijo que tenía cáncer. Fue muy violento.

**¿Qué es lo primero que se le pasó por la cabeza?**

Volver a España lo antes posible e iniciar el tratamiento todo lo rá-

pido que pudiese. El mismo día que me dijeron que tenía cáncer envié a mi madre por e-mail los resultados para que lo fuese acelerando todo y me compré el billete de vuelta.

**¿Cómo reaccionó su pareja?**

Peor que yo. El día que me dieron

el diagnóstico no dejó de llorar. En un primer momento yo también lloré, pero luego me rehice porque había que tirar adelante.

**Y regresaron a España.**

Sí, pero yo me vine sola. Daniel tuvo que quedarse para buscar un lugar donde amarrar el barco para

